



NUESTRO APORTE FRENTE A LA PANDEMIA

DE 2002 A 2020: INSTITUCIONES INCLUSIVAS PARA VOLVER AL DESARROLLO

PARTE 3

Los pilares de la reindustrialización y sus
ejes geoestratégicos

Por: **Alfredo Pérez Alfaro**

Fecha: **24/09/2020**

www.fundaciongeo.org.ar
fundacion@geo.org.ar
Uruguay 469 12 A, CABA
Tel. +54 11 5199 0868/69

Seguinos en las
redes sociales



Entrá a nuestra web
y enteráte de más!



RESUMEN

Es evidente que Argentina necesita reflexionar sobre su perfil industrial y es notable que se trate de un tema aún no resuelto. Esto nos lleva casi en forma permanente a comparar una crisis con otra anterior.

La necesidad casi excluyente de conectarnos con el mundo y formar parte del entramado global nos reclama audacia, pero por sobre todo reflexión para no volver a caer en errores del pasado. ¿Cuáles serán las bases y los ejes geoestratégicos a recorrer en el “nuevo desarrollo”?

Este artículo expone los cuatro pilares sobre los que podríamos establecer las bases de un nuevo perfil industrial orientado al Siglo 21, relacionado con la mirada geoestratégica imprescindible para lograrlo.

PALABRAS CLAVE DE ESTE DOCUMENTO

**#desarrollo #geopolítica #PerfilIndustrial #agroindustria #instituciones #pandemia
#estrategia #corrupción #pobreza #subdesarrollo #el día #Atlántico Norte
#AtlánticoSur #ilegalidad #Malvinas #Antártida #estrategia #CuencadelPlata
#liderazgo #capitalismo #Siglo21 #paradigma #futuro**

LOS CUATRO PILARES DE LA INDUSTRIALIZACIÓN ORIENTADA AL SIGLO 21

En 1983, la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas instituyó el Premio Anual Manuel Belgrano, cuyo primer concurso tuvo como tema “La definición del perfil industrial para la República Argentina¹”. Los desafíos en materia de desarrollo industrial de nuestro país no son nuevos. Y es por eso que traigo como referencia algunas reflexiones realizadas entonces y que dieron lugar a que se me otorgara en esa ocasión el segundo premio, conferido al año siguiente por la FACPCE en la ciudad de Rosario. Siguiendo los lineamientos planteados en dicho trabajo, la conformación del perfil industrial reconoce la interacción de **cuatro pilares**:

- 1. El pilar finalista.**
- 2. El pilar estructural.**
- 3. El pilar primario-transformador.**
- 4. El pilar tecnológico e innovador.**

1. El pilar finalista es generador de calidad de vida y atiende la oferta plena y accesible de los bienes de consumo social básico.

Está orientado al consumo masivo de la población. Se trata de estructurar y sostener un conjunto de industrias capaces de asegurar al modelo una oferta organizada, masiva e inédita de bienes básicos de consumo social. Serán industrias sólidas y rentables, orientadas a producir bienes relacionados con la salud, la vivienda, la educación, la alimentación esencial, la vejez y el esparcimiento. Su función social-motora será la de incrementar sustancialmente la calidad de vida de las mayorías y superar la exclusión y el dualismo

¹ Definición del perfil industrial para la República Argentina. Segundo Premio “Manuel Belgrano” del concurso anual de la FACPCE 1983. Publicación de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. 1984.

económico y social. Las pequeñas y medianas empresas deberán cumplir un rol esencial en la dinámica de este pilar.

2. El pilar estructural se refiere a las industrias básicas y está orientado al autoabastecimiento del mercado interno y su proyección regional latinoamericana.

Le corresponde armonizar la interdependencia regional con la salvaguardia de la capacidad de decisión nacional. Se trata de un conjunto de industrias fundamentales para el objetivo de autodeterminación del perfil planteado. Energía, gas y petróleo, energías renovables, petroquímica, siderurgia, automovilística, transporte, comunicaciones y muchas otras, serán industrias concebidas en torno a la integración latinoamericana, articuladas en un ambiente económico pragmático, en el marco de una protección sensata.

3. El pilar primario-transformador es de proyección exportadora y, por lo tanto, financiador de los demás pilares.

Asegurará la transformación industrial generalizada de nuestros productos primarios y armonizará una economía de plena disposición en el mercado interno con los objetivos de expansión del comercio exterior.

El pilar primario-transformador se asentará en una revolución comercial y exportadora de Argentina, capaz de devolverle sus históricos coeficientes de participación en el comercio mundial. En una visión no solo abarcadora del enfoque exclusivamente agroindustrial, asegurará la disponibilidad de volúmenes multiplicados de todo tipo de alimentos y materias primas elaboradas, sometidas a localmente a cargas de valor industrial agregado. Agricultura, ganadería, alimentos, pesca, agroindustria, vitivinicultura, productos regionales, minería, abrirán la puerta de acceso a una Argentina integrada en lo nacional, y sobre todo con peso específico internacional.

4. El pilar tecnológico e innovador es estratégico y movilizador de conocimiento e inteligencia.

Brindará amplia disponibilidad tecnológica a las otras industrias rectoras del perfil. Se trata del conjunto de industrias del conocimiento, apuntalado por las “fintech”, no sólo concebido como un nuevo y voluminoso sector económico exportador de servicios, sino también orientado a asegurar a los otros pilares el acceso al “paquete tecnológico” imprescindible para producir competitivamente en el Capitalismo del Siglo 21 que sobrevendrá.

Para sobrevivir en el nuevo paradigma económico que planteará la revolución tecnológica, caracterizado por la explosión de la productividad en todos los órdenes de la actividad humana, el rol de este pilar asume una importancia crítica. Ya lo adelantaba Jeremy Rifkin antes de la pandemia: *“Parece que nos hallamos en las primeras etapas de una transformación revolucionaria en los paradigmas económicos. En el ocaso de esta era capitalista está surgiendo un modelo económico nuevo y más adecuado para organizar una sociedad hiper competitiva en la que cada vez hay más bienes y servicios casi gratuitos”*².

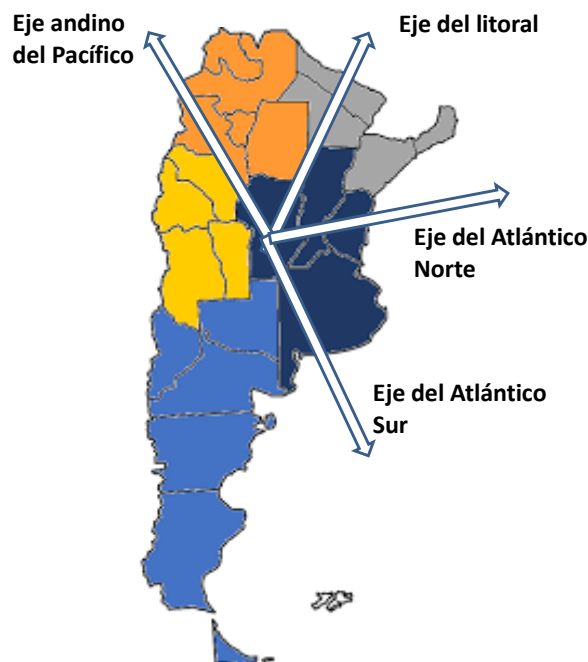
Sinérgicamente relacionados, estos cuatro pilares han de constituir la columna vertebral del nuevo crecimiento argentino, a partir de un proyecto político capaz de convocar y conciliar con acierto las enormes energías materiales y humanas todavía disponibles en nuestra sociedad. Ello requerirá un tejido institucional muy sólido, capaz de superar el “carrusel argentino” y revertir el círculo vicioso de la pobreza en un círculo virtuoso de progreso y bienestar.

² Jeremy Rifkin. La sociedad del costo marginal cero. Paidós. Buenos Aires. 2014.

¿CUÁLES SERÁN LOS EJES GEOESTRATÉGICOS A RECORRER EN EL NUEVO DESARROLLO?

Las políticas de desarrollo a implementar no podrán prescindir de apoyarse en las cuatro grandes yugulares geoestratégicas del crecimiento argentino, que se asientan en profundas raíces históricas. Es allí, en cada uno de estos verdaderos circuitos espaciales del desarrollo, donde se deberán aprovechar todas las oportunidades que cada uno de ellos representa. Son ellos:

- a) El eje litoral o de la Cuenca del Plata.
- b) El eje mediterráneo, andino o del Pacífico.
- c) El eje del Atlántico Sur, con su proyección a la Patagonia, Malvinas y la Antártida.
- d) El eje del Atlántico Norte, de proyección europea y africana.



a) El eje del litoral (eje de los ríos o eje mesopotámico)

Este eje está francamente orientado hacia el NEA y la Cuenca del Plata, considerada una de las regiones más feraces y potencialmente desarrolladas del planeta. Una de las primeras decisiones de la Primera Junta fue organizar la campaña del Paraguay. El General San Martín libra su primera acción bélica sobre la región mesopotámica, en la batalla de San Lorenzo. Las misiones jesuíticas constituyen un antecedente importante de progreso y asentamiento civilizador en la región. Dos conflagraciones han tenido lugar en esta región a lo largo de la historia: primero fue la guerra con el Brasil, ganada en el campo de batalla, pero perdiendo luego La Banda Oriental en la mesa de negociaciones. Y luego la guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay, que generó para Argentina una importante anexión territorial.

El eje litoral apunta de lleno al Mercosur. Dos grandes conglomerados industriales desempeñan allí un fuerte protagonismo: el triángulo Buenos Aires – Rosario – Córdoba y el triángulo San Pablo – Belho Horizonte – Rio de Janeiro. La evolución de las relaciones entre Argentina y Brasil después de la pandemia y las diferentes actitudes de los miembros respecto de la apertura de sus economías jugarán un papel decisivo en la suerte del Mercosur como herramienta válida de integración.

b) El eje mediterráneo o eje andino, orientado hacia las proyecciones que ofrece la salida al Océano Pacífico.

Este es el eje latinoamericano por excelencia, orientado a la primitiva visión virreinal, decisiva para el destino de nuestro NOA. La expedición al Alto Perú, dispuesta por la Primera Junta y el cruce de Los Andes encarado por el General San Martín, son antecedentes manifiestos de la enorme importancia estratégica de este direccionamiento geopolítico. Hoy es la puerta ineludible a los crecientes mercados del oeste sudamericano, el oeste centroamericano y el oeste norteamericano. El acceso al océano Pacífico, aspiración geopolítica fundamental para los intereses argentinos, nos conduce también a los grandes mercados consumidores de Asia, tanto como a las fuentes primordiales de alta tecnología

de China, Corea del Sur, Taiwan y el Sudeste asiático. Es el eje de los corredores bioceánicos, un recíproco derrotero de ida y vuelta de Chile y Perú con salida al Atlántico y de Argentina, Brasil y Paraguay con salida al Pacífico.

c) El eje del Atlántico en su direccionamiento Sur: el vector patagónico.

El eje del Atlántico Sur es tanto marítimo como territorial. Las campañas militares de Rosas y Roca, los duros diferendos limítrofes con Chile y la guerra de Malvinas jalonan militarmente los énfasis nacionales vinculados a la ocupación de la Patagonia, donde muchas cosas están aún por resolverse, como ocurre con la explotación de Vaca Muerta. La pesca, la energía eólica, el gas y el petróleo, nuestra soberanía sobre las islas Malvinas y nuestras pretensiones sobre la Antártida son algunas de sus asignaturas pendientes.

d) El eje del Atlántico en su direccionamiento Norte: el vector europeo y africano.

Su proyección se remonta a los tiempos y las instituciones extractivas de la Colonia, que luego de la independencia marcaron a fuego las relaciones entre el puerto unitario y el interior federal, y apunta a los vínculos con la Unión Europea, a la conexión con África y a la incidencia decisiva de la inmigración europea plurinacional en la conformación de la cultura argentina.

Para articular el nuevo potencial industrial a las diferentes oportunidades que ofrecen estos ejes, deberán aparecer instituciones políticas y económicas inclusivas –que hoy no parecen existir en la magnitud deseable– orientadas a promover el aprovechamiento armónico de todos nuestros espacios geoeconómicos territoriales, integrándolos con un criterio de conexión de fronteras, capaz de promover polos industriales regionales y clusters que nos integren con espacios complementarios de países vecinos, con la vista puesta en un proyecto asociativo global latinoamericano. Sólo de esta manera podrá lograrse el regreso de muchas provincias hoy feudalizadas a razonables condiciones de viabilidad social,

económica e institucional, en el marco de un nuevo federalismo regional superador del arcaico federalismo provincial que nos inmoviliza.

Durante una campaña presidencial en los Estados Unidos, se hizo famosa una frase del entonces presidente Bill Clinton, quien refiriéndose a la clave de salida de las dificultades que en ese momento afrontaba su país pronunció su célebre “es la economía, estúpido”. En el caso argentino, la explicación final de “la madre de todos los problemas” podría resumirse en una frase similar, aunque con una importante modificación: “son las instituciones, estúpido”...



ALFREDO PÉREZ ALFARO

Dr. en Ciencias Económicas. Licenciado en Economía. Contador Público Nacional. UBA. Decano Normalizador y Ex Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Miembro del Comité Académico y Profesor de Reingeniería de procesos de negocios de la Maestría en Ingeniería de Sistemas de Información de la U.T.N., Universidad Tecnológica Nacional Buenos Aires (2003 / 2005). Profesor invitado para el ciclo de conferencias empresariales 2004, por ISCEA, Instituto Superior de Ciencias Empresariales y Ambientales. Miembro del Comité Académico y Profesor de Control de Gestión de la Maestría en Dirección de Empresas de la Universidad Católica de Santiago del Estero. (1998 / 2005). Ha sido Profesor de Control de Gestión en Maestrías de Administración de Negocios y cursos de posgrado de I.D.E.A., de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de La Plata y de UADE Senior. Presidente del IECG, Instituto de Especialistas en Control de Gestión. Consultor de Empresas. Titular de la Consultora Pérez Alfaro y Asociados. Evaluador externo de Universidades públicas y privadas. Fundador y ex Vice Rector del Instituto Universitario River Plate. Secretario de Planeamiento de la Universidad de la Cuenca del Plata.